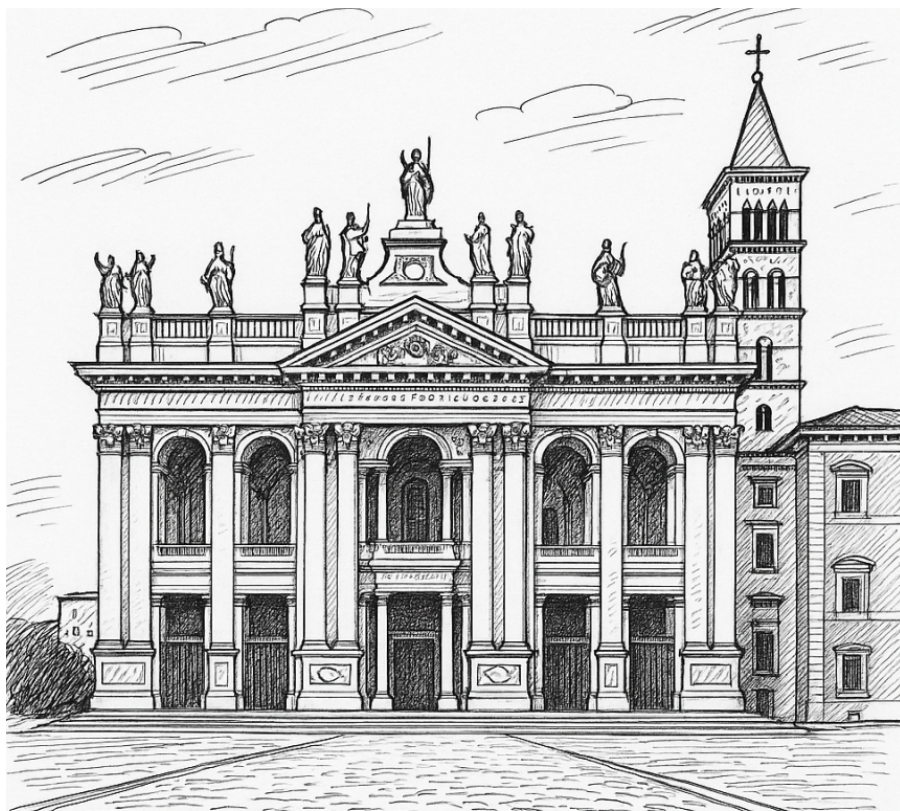


HOJA DE EUCARISTÍA

CENTRO ARRUPE - VALÈNCIA



Iglesia Jesuita
VALENCIA

09 de noviembre de 2025
Domingo XXXII tiempo ordinario
CICLO C

CONTENIDO

- Liturgia
- Oración de los fieles
- Oración final
- Para los peques
- Cantos
- Puntos oración semanal
- Recordatorios y avisos
- Guía de oración noviembre **Movimiento Laudato Si'**

PRIMERA LECTURA
Ez 47, 1-2. 8-9. 12

SALMO 45

SEGUNDA LECTURA
1 Cor 3, 9c-11. 16-17.

EVANGELIO
Jn 2, 13-22



Lee con nosotros cada domingo un párrafo de la Encíclica

23

El clima es un bien común, de todos y para todos. A nivel global, es un sistema complejo relacionado con muchas condiciones esenciales para la vida humana. Hay un consenso científico muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático.

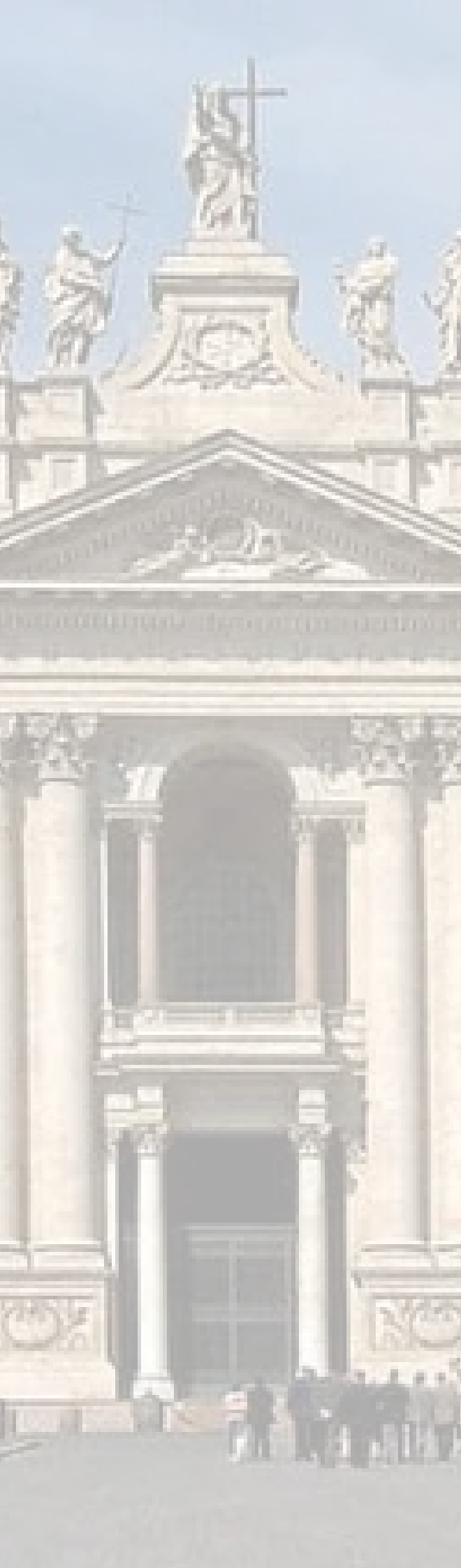
En las últimas décadas, este calentamiento ha estado acompañado del constante crecimiento del nivel del mar, y además es difícil no relacionarlo con el aumento de eventos meteorológicos extremos, más allá de que no pueda atribuirse una causa científicamente determinable a cada fenómeno particular.

La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan.

Es verdad que hay otros factores (como el vulcanismo, las variaciones de la órbita y del eje de la Tierra o el ciclo solar), pero numerosos estudios científicos señalan que la mayor parte del calentamiento global de las últimas décadas se debe a la gran concentración de gases de efecto invernadero (dióxido de carbono, metano, óxidos de nitrógeno y otros) emitidos sobre todo a causa de la actividad humana.

Al concentrarse en la atmósfera, impiden que el calor producido por los rayos solares sobre la superficie de la tierra se disperse en el espacio. Esto se ve potenciado especialmente por el patrón de desarrollo basado en el uso intensivo de combustibles fósiles, que hace al corazón del sistema energético mundial.

También ha incidido el aumento en la práctica del cambio de usos del suelo, principalmente la deforestación para agricultura.



La Dedicación de la Basílica de Letrán Madre y Cabeza de todas las Iglesias

Cada 9 de noviembre, la Iglesia celebra la Dedicación de la Basílica de Letrán, una solemnidad que va mucho más allá de un edificio de piedra: es una fiesta sobre el templo vivo que somos todos y sobre la presencia de Dios que habita en la historia y en la humanidad.

La Basílica de San Juan de Letrán, en Roma, es la catedral del Papa, porque es la sede del Obispo de Roma. Fue la primera iglesia cristiana oficialmente consagrada, en el siglo IV, después del Edicto de Milán (313 d.C.), cuando Constantino permitió el culto cristiano.

Su nombre completo es “Archibasílica del Santísimo Salvador y de los Santos Juan Bautista y Evangelista en Letrán”, y lleva la inscripción: “Omnium urbis et orbis ecclesiarum mater et caput” (“Madre y cabeza de todas las iglesias de la ciudad y del mundo”). Desde entonces, simboliza la unidad de todas las comunidades cristianas con Roma y con su pastor, el Papa.

Celebrar esta fiesta no es glorificar una construcción de piedra, sino recordar que el verdadero templo de Dios es el pueblo de los creyentes. El edificio es solo un signo visible de una realidad invisible: Cristo es el templo, y nosotros somos sus piedras vivas.

En esta solemnidad, la Iglesia nos invita a mirar hacia dentro: a preguntarnos qué tipo de templo somos.

No basta con asistir al culto; se trata de que nuestra vida sea un espacio donde Dios pueda habitar.

Cada gesto de amor, cada defensa de la justicia, cada cuidado de la creación, es una piedra viva del nuevo templo que el Espíritu levanta en el mundo. El templo verdadero es la Tierra entera, donde cada ser creado refleja la presencia de Dios.

Celebrar la Dedicación de Letrán es renovar la comunión con toda la Iglesia universal: con quienes oran en catedrales y en chozas, con quienes celebran en libertad o en persecución. Es reconocer que la fe no tiene fronteras, y que todos somos parte de una misma casa común, el Reino de Dios.

En un mundo fragmentado, con muros que separan y templos vacíos de sentido, esta fiesta nos llama a reconstruir el templo interior y comunitario.

No de mármol ni de oro, sino de fraternidad, justicia, misericordia y ternura.

“Dios no habita en edificios, sino en corazones abiertos y manos que sirven.”

Señor, haz de tu Iglesia un templo vivo,
donde cada persona encuentre hogar, consuelo y pan.
Que nuestras comunidades sean cauces de tu río de vida,
y que el fuego de tu Espíritu purifique todo lo que impide amarte y
amar.

Amén.



Lee con nosotros cada domingo un párrafo de la Encíclica

23

El clima es un bien común, de todos y para todos. A nivel global, es un sistema complejo relacionado con muchas condiciones esenciales para la vida humana. Hay un consenso científico muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático.

En las últimas décadas, este calentamiento ha estado acompañado del constante crecimiento del nivel del mar, y además es difícil no relacionarlo con el aumento de eventos meteorológicos extremos, más allá de que no pueda atribuirse una causa científicamente determinable a cada fenómeno particular.

La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan.

Es verdad que hay otros factores (como el vulcanismo, las variaciones de la órbita y del eje de la Tierra o el ciclo solar), pero numerosos estudios científicos señalan que la mayor parte del calentamiento global de las últimas décadas se debe a la gran concentración de gases de efecto invernadero (dióxido de carbono, metano, óxidos de nitrógeno y otros) emitidos sobre todo a causa de la actividad humana.

Al concentrarse en la atmósfera, impiden que el calor producido por los rayos solares sobre la superficie de la tierra se disperse en el espacio. Esto se ve potenciado especialmente por el patrón de desarrollo basado en el uso intensivo de combustibles fósiles, que hace al corazón del sistema energético mundial.

También ha incidido el aumento en la práctica del cambio de usos del suelo, principalmente la deforestación para agricultura.

Monición de entrada

La Eucaristía de hoy nos hace sentir incómodos.



Jesús entra en el templo y no se queda callado: denuncia el abuso, la hipocresía, el negocio montado sobre lo sagrado.

Rompe las mesas no para destruir, sino para limpiar el corazón de su pueblo.

También hoy nos toca dejar que Él entre en nuestros templos: en la Iglesia, en la sociedad, en nuestra propia vida.

Que sacuda lo necesario para devolvernos al centro, para recordarnos que Dios no habita en el dinero ni en el poder, sino en la verdad, en la justicia, en el amor que se entrega.

Dejemos que su palabra vuelque nuestras mesas y nos abra los ojos para ver que el único templo que Dios quiere habitar es la vida defendida, la dignidad del pobre, la pureza del corazón que no negocia la justicia, una humanidad viva y libre.

Moniciones para las lecturas

Primera lectura

El profeta Ezequiel en la primera lectura ve un río que nace del templo y da vida a todo lo que toca. Es el Espíritu de Dios, que no se encierra en los muros, sino que fluye hacia lo árido y lo hace germinar.

Segunda lectura

San Pablo nos recuerda algo esencial: somos templo de Dios. No se trata de piedras ni de paredes, sino de personas que se dejan habitar por el Espíritu. Cada vida, cada gesto de amor, es parte de esa construcción sagrada.

Evangelio

El evangelio nos muestra a Jesús entrando en el templo levantando su voz contra la hipocresía y el negocio disfrazado de fe. Con su gesto, nos llama a limpiar el corazón, a devolver a lo sagrado su verdad: Dios no se compra ni se vende, se vive y se defiende en la justicia y en el amor.

Liturgia

Primera Lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel (47,1-2.8-9.12):

En aquellos días, el ángel me hizo volver a la entrada del templo.

Del zaguán del templo manaba agua hacia levante –el templo miraba a levante–. El agua iba bajando por el lado derecho del templo, al mediodía del altar. Me sacó por la puerta septentrional y me llevó a la puerta exterior que mira a levante. El agua iba corriendo por el lado derecho.

Me dijo: «Estas aguas fluyen hacia la comarca levantina, bajarán hasta la estepa, desembocarán en el mar de las aguas salobres, y lo sanearán.

Todos los seres vivos que bullan allí donde desemboque la corriente, tendrán vida; y habrá peces en abundancia. Al desembocar allí estas aguas, quedará saneado el mar y habrá vida dondequiera que llegue la corriente. A la vera del río, en sus dos riberas, crecerán toda clase de frutales; no se marchitarán sus hojas ni sus frutos se acabarán; darán cosecha nueva cada luna, porque los riegan aguas que manan del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales.»

Palabra de Dios

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta de l'apòstol sant Pau als Corintis (3,9c-11.16-17):

Sou edifici de Déu. Segons el do que Déu m'ha concedit, jo, com a bon arquitecte, vaig posar el fonament, i un altre hi construeix damunt.

Que cadascú mire com construeix. Ningú no pot posar un altre fonament fora del que ja està posat, que és Jesucrist.

¿No sabeu que sou temple de Déu i que l'Esperit de Déu habita en vosaltres? Si algú destrueix el temple de Déu, Déu el destruirà a ell, perquè el temple de Déu és sagrat, i aquest temple sou vosaltres.

Paraula de Déu

Salmo

R/. El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,
poderoso defensor en el peligro.
Por eso no tememos aunque tiemble la tierra,
y los montes se desplomen en el mar.

R/. El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios,
el Altísimo consagra su morada.
Teniendo a Dios en medio, no vacila;
Dios la socorre al despuntar la aurora.

R/. El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada

El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.
Venid a ver las obras del Señor,
las maravillas que hace en la tierra:
pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe.

R/. El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan (2,13-22)

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.

Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.»

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.»

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:

«¿Qué signos nos muestras para obrar así?»

Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.»

Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?»

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Palabra del Señor.

Oración de los fieles

Sacerdote: Oremos a Jesús, Señor nuestro, para que los miembros de su comunidad cristiana seamos más conscientes de que somos el pueblo y el templo de Dios, y roguemos también por las necesidades de todo el mundo. Digamos:

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

R/ Senyor, que sapiguem construir la teua comunitat.

Por la Iglesia, para que sea un templo vivo del Espíritu, una comunidad que acoja, sane y acompañe, más preocupada por cuidar la vida que por mantener estructuras y juntos te decimos

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

Por los gobernantes y responsables públicos, para que no conviertan el servicio en negocio ni el poder en privilegio, sino que busquen siempre el bien común, la justicia y la dignidad de los pueblos. Juntos te pedimos,

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

Por la tierra y la creación, para que aprendamos a cuidar el agua, los bosques y el aire, ese río sagrado donde Dios sigue creando vida. Que juntos caminemos hacia la ecoconversión, el respeto y la sobriedad. Y por eso juntos te pedimos,

R/ Señor, que sepamos construir tu comunidad.

Per les dones del món, les que sostenen la vida en silenci, per les que són ignorades i oprimides, perquè l'Església i la societat reconeguen la seua paraula profètica i la seua força transformadora.

R/ Senyor, que sapiguem construir la teua comunitat.

Pels descartats i desfavorits a Gaza i Ucraïna, per aquells a qui han llevat la casa, la terra, la veu, la vida, perquè troben en nosaltres un temple obert on sentir-se estimats, i que la justícia de Déu els torne la seua dignitat.

R/ Senyor, que sapiguem construir la teua comunitat.

Per la nostra comunitat, reunida hui ací, que aquesta Eucaristia renove les nostres arrels, ens faça constructors de pau i defensors de la vida i del planeta, i aprenguem a ser temple on habite l'amor de Déu.

R/ Senyor, que sapiguem construir la teua comunitat.



Oración final

Tú estás aquí

Tú estás aquí,
no en un templo de piedra,
sino en las manos que se abren,
en la vida que se ofrece,
en el pan que se parte,
en los ojos que miran con ternura.

Estás aquí,
en medio de un pueblo frágil,
que a veces olvida tu rostro
y otras lo refleja sin saberlo.

Estás aquí,
en la vida que brota
donde parecía todo seco,
en la fuerza que levanta
cuando el cansancio pesa,
en el perdón que reconstruye
el templo derrumbado del alma.

Tú estás aquí, Señor,
y esta mesa tuya nos recuerda
que somos casa donde habitas,
cauce por donde pasa tu agua viva,
templo donde tu Espíritu hace morada.

Para los peques en la Eucaristía

PALABRAS A ENCONTRAR (EN CUALQUIER DIRECCIÓN): TEMPLO, MERCADO, MESAS, CAMBISTAS, OVEJAS, BUEYES, CUERPO, FE, ESCRITURAS, JESÚS, PASCUA, JUDÍOS, JERUSALÉN

X	E	O	V	E	J	A	S	N	U	S	Y	I	F	E
T	X	Y	C	U	E	R	P	O	O	P	E	S	S	Z
S	N	T	N	S	B	R	B	U	Y	C	U	C	J	T
O	A	X	C	M	E	S	Z	Y	A	S	R	E	C	X
I	Z	S	A	W	E	O	J	Q	E	I	R	N	F	W
D	W	L	E	Y	Z	B	B	J	T	U	M	X	Z	D
U	X	F	E	M	T	G	T	U	S	J	R	F	P	S
J	J	U	L	W	Y	E	R	A	P	E	C	A	V	Q
H	B	W	U	A	M	A	L	J	E	F	S	W	N	N
R	D	Q	V	P	S	E	N	F	N	C	S	G	K	Z
I	Z	L	L	D	N	H	X	W	U	S	P	K	D	R
W	Y	O	J	R	G	Q	U	A	I	N	X	T	E	V
X	A	H	C	A	M	B	I	S	T	A	S	D	J	F
R	Y	Y	M	I	W	K	O	D	A	C	R	E	M	W
B	R	O	A	T	P	B	L	I	H	H	H	A	T	G

CANTOS

Si cada hora viene con su muerte
si el tiempo es una cueva de ladrones
los aires ya no son los buenos aires
la vida es nada más que un blanco móvil

usted preguntará por qué cantamos

si nuestros bravos quedan sin abrazo
la patria se nos muere de tristeza
y el corazón del hombre se hace añicos
antes aún que explote la vergüenza

usted preguntará por qué cantamos

si estamos lejos como un horizonte
si allá quedaron árboles y cielo
si cada noche es siempre alguna ausencia
y cada despertar un desencuentro

usted preguntará por que cantamos

cantamos por qué el río está sonando
y cuando suena el río suena el río
cantamos porque el cruel no tiene nombre
y en cambio tiene nombre su destino

cantamos por el niño y porque todo
y porque algún futuro y porque el pueblo
cantamos porque los sobrevivientes
y nuestros muertos quieren que cantemos

cantamos porque el grito no es bastante
y no es bastante el llanto ni la bronca
cantamos porque creemos en la gente
y porque venceremos la derrota

cantamos porque el sol nos reconoce
y porque el campo huele a primavera
y porque en este tallo en aquel fruto
cada pregunta tiene su respuesta

cantamos porque llueve sobre el surco
y somos militantes de la vida
y porque no podemos ni queremos
dejar que la canción se haga ceniza.

Por qué cantamos

Mario Benedetti, 1979

Cantos

Cantar es orar dos veces.

Esta frase tan conocida se le atribuye a San Agustín. Cantando expresamos de otra manera lo que queremos decirle a Dios.

Te animamos a orar dos veces con nosotros contribuyendo a hacer de la eucaristía una auténtica fiesta.

Entrada

VEN A CELEBRAR

Ven a celebrar el amor de Dios.
Se derramará como agua limpia,
empapando nuestras vidas
de su presencia (BIS).
Os aseguro que yo estaré
cuando dos o más por míos reunáis.
Es la mejor forma de crecer
en nuestra amistad,
en nuestra amistad.

Gloria

GLORIA (JESUITAS)

GLORIA A DIOS EN EL CIELO Y PAZ EN LA TIERRA (bis)
Por tu inmensa gloria te alabamos, bendecimos,
te glorificamos, adoramos, damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial (GLORIA)
Señor, Hijo Jesucristo (GLORIA)
Señor Dios, cordero de Dios, (HIJO DEL PADRE).
GLORIA A DIOS EN EL CIELO Y PAZ EN LA TIERRA

Aleluya

ALELUYA CANTARÁ
QUIEN PERDIÓ LA ESPERANZA
Y LA TIERRA SONREIRÁ,
ALELUYA (BIS)

Ofertorio

Nada nos separará	La repetimos varias veces
Nada nos separará	
Nada nos separará	
Del amor de Dios	

Santo

SANTO

SANTO, SANTO, SANTO, SANTO,
SANTO, SANTO ES NUESTRO DIOS,
SEÑOR DE TODA LA TIERRA, SANTO,
SANTO ES NUESTRO DIOS. (BIS)
Que acompaña a nuestro pueblo, que
vive nuestra lucha, del universo entero
el único Señor. Benditos los que en su
nombre el Evangelio anuncian, la buena
y gran noticia de la liberación.

Paz

PAZ

Da la paz al mundo que tú puedes dar.
Paz que rompe muros, paz de libertad.
Paz que es de justicia, paz que es nuestra luz.
Da la paz al mundo, da la paz Jesús.



Comunión

TOMAD, SEÑOR, Y RECIBID

<https://www.youtube.com/watch?v=n51I5qmWdQ4&t=10s>

Letra y música: Borja Iturbe

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria
mi entendimiento
y toda mi voluntad (BIS)

Todo mi haber y poseer,
vos me lo disteis
a vos, Señor, lo torno.

Todo es vuestro,
disponed a toda vuestra voluntad.

Dadme vuestro amor y gracia
Dadme vuestro amor y gracia
que esta me basta (bis)

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria
mi entendimiento
y toda mi voluntad (BIS)

Despedida

VOSOTROS SERÉIS MI PUEBLO
VOSOTROS SERÉIS MI PUEBLO,
POR SIEMPRE SERÉ VUESTRO DIOS.
OS DARÉ UN CORAZÓN NUEVO
Y OS INFUNDIRÉ MI ESPÍRITU DE AMOR
(BIS).

Será un corazón sin fronteras,
Donde todos hallen un lugar,
donde el único lenguaje
sea de amor y unidad.

Será un corazón que se conmueva,
levantará al que cansado está,
llorará con el que llora,
con el que ríe reirá.
Será un corazón donde brote la justicia
y la fidelidad, sembrará la esperanza,
surgirá la verdad.

Puntos para la oración semanal

ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del Costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús, óyeme!
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a ti,
para que con tus santos te alabe,
por los siglos de los siglos.

Amén

TOMAD SEÑOR Y RECIBID

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento,
y toda mi voluntad,
todo mi haber y mi poseer;
Vos me disteis,
A Vos, Señor, lo torno.
Todo es vuestro,
disponed todo a vuestra voluntad;
dadme vuestro amor y gracia,
que con ésta me basta.

Amén

- Jesús nos invita a mirar dentro de nosotros: el templo no son las paredes, sino el espacio interior donde Dios habita.

¿Cómo cuido ese templo? ¿Qué ruidos, prisas o apegos llenan mis patios interiores? Tal vez también yo necesite que Él entre y ponga orden, que devuelva al centro lo sagrado y limpie lo que impide amar.

- El gesto de Jesús no es solo una denuncia, sino una revelación: la presencia de Dios no se compra ni se vende, se vive. Cada vez que amo, perdono, o comparto, el templo se reconstruye dentro de mí.

Que esta semana mi oración sea dejar que Cristo transforme mi vida cotidiana en un acto de culto verdadero: una Eucaristía vivida en cada gesto.

Y Recordad...

Para los eventos programados de esta semana, consulta la web www.centroarrupevalencia.org

Puedes unirte al **Círculo Laudato Si' Arrupe València** mandando un correo a laudatosi.valencia@gmail.com
Movimiento Laudato Si' <https://laudatosimovement.org/es/>



NOVIEMBRE DE 2025

Guía Mensual de Oración

del MLS ***

Por la prevención del suicidio y la ecoansiedad ***



**MOVIMIENTO
LAUDATO SI'**
Católicos por Nuestra Casa Común



Página *** *** editorial



Este recurso es una guía para que los miembros de nuestro movimiento la utilicen de forma colectiva o individual cada mes. Cada mes, esta guía de oración ofrece reflexiones y testimonios de diferentes miembros de nuestro movimiento global para inspirarte a orar, contemplar, reflexionar y actuar por la creación.

Aprovechemos este año extraordinario como una oportunidad para **Brindar Esperanza**, celebrando el décimo aniversario de Laudato Si' y del Movimiento Laudato Si', junto con los 800 años del Cántico de las Criaturas. Estos hitos notables nos invitan a renovar nuestro compromiso de cuidar la creación, valorar nuestra casa común y profundizar los lazos que nos unen como una gran familia global.

Este año, estamos estableciendo nuestras intenciones mensuales de acuerdo con las intenciones de oración del Papa para 2025, pero con una dimensión Laudato Si'. Que todos nos sintamos inspirados para **actuar con valentía, amar con determinación y brindar esperanza a nuestra casa común, paso a paso.**





*** **Escuchar el canto
de la creación** ***

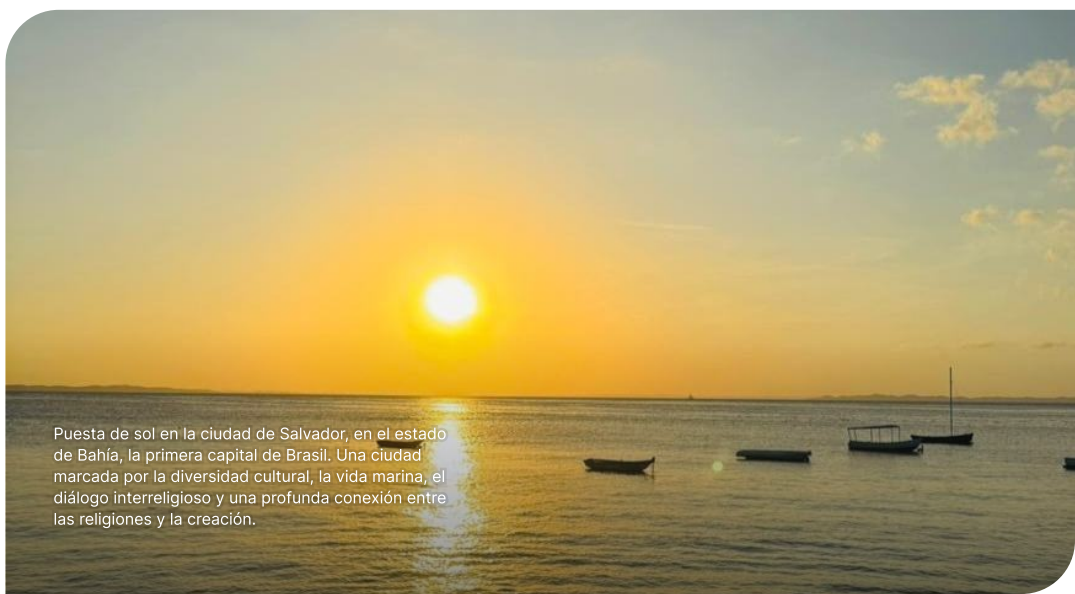
Intención del mes

Por la prevención del suicidio y la ecoansiedad

”

Cita del mes

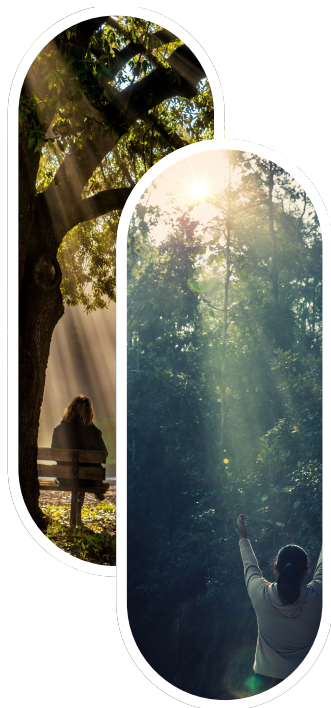
“Decir que no hay nada que esperar sería un acto suicida, porque implicaría exponer a toda la humanidad, especialmente a los más pobres, a los peores impactos del cambio climático”
LD 53.



Puesta de sol en la ciudad de Salvador, en el estado de Bahía, la primera capital de Brasil. Una ciudad marcada por la diversidad cultural, la vida marina, el diálogo interreligioso y una profunda conexión entre las religiones y la creación.



*Inspira en nosotros un espíritu de asombro (Libro de oraciones del MLS) * * **



Divino Creador, Dios,
te agradecemos por la maravilla del universo
y sus siglos de tiempo y vida que nos ha sostenido.
Te agradecemos por nuestra hermana madre Tierra, su
belleza y dones, la abundancia de sus días y su tierra sagrada.
Lamentablemente, hemos abusado el espacio sagrado de la
Tierra y hemos malinterpretado su historia sagrada,
reclamándola como propia, oponiéndonos a su plan divino.
Su regalo de sostenibilidad ha sido arrebatado,
disminuyendo su sustento para el bien de todos.
Sí, podemos oír sus gritos desesperados de dolor y angustia;
sus recursos despojados, su clima distorsionado, su agua y su
suelo envenenados, su paisaje incapaz de resistir.
Dios Creador,
ayúdanos a cuidar de la hermana madre Tierra con atención
amorosa en su sagrado viaje, mientras se da a sí misma sin
medida.
Inspira en nosotros un espíritu de asombro por su belleza y
sus múltiples formas de vida.
Y que seamos agradecidos sabiendo que espera
incesantemente para renovarse por nosotros.

Amén.

(Sor Maura Fitzsimons, PBVM. Animadora Laudato Si'. Shaw,
Mississippi, EE. UU.)





*** *Escuchar el clamor de la creación* ***

Reflexión mensual para profundizar en nuestra conversión ecológica

El clamor de la floresta

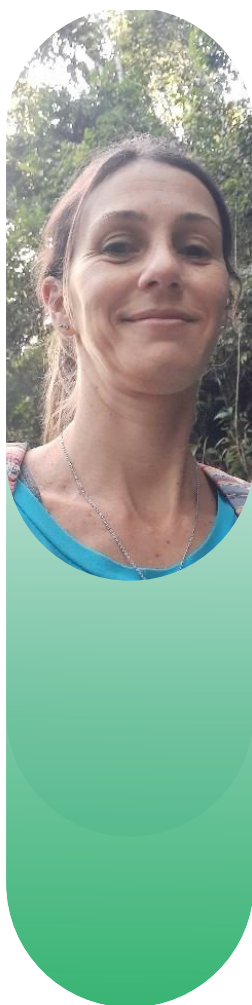
Simone Amaral, Animadora Laudato Si', Rio de Janeiro, Brazil.

Estaba recorriendo otro camino, perdido en una crisis existencial, buscando la verdad. Pasé de un grupo a otro —sectas, religiones, movimientos—, pero en el fondo seguía sintiéndome perdida.

Un día, alguien me invitó a ayudar a construir una iglesia. Pensé: «¡Qué maravilla! ¡Yo, ayudando a construir una iglesia!». Aunque estaba explorando otros caminos, cada vez que oía la palabra «iglesia», algo se removía en lo más profundo de mi alma. Me imaginaba nuestra hermosa Iglesia, la Iglesia de Jesucristo. Así que, llena de alegría, fui.

La jornada laboral tuvo lugar en la Mata Atlántica, en São Paulo. Tan pronto como llegué, me ofrecí para ayudar. Entramos en un claro donde se habían talado muchos árboles. Vi tocones por todas partes y sentí una profunda tristeza. Entonces alguien gritó: «¡Venid a ayudar!».

Sentí como una llamada, pero mirando atrás, me doy cuenta de que no todas las invitaciones a ayudar son buenas. A veces nos apresuramos a actuar sin preguntarnos qué es lo que Dios realmente quiere de nosotros. En aquel momento, todavía estaba muy perdida, y cuando estamos perdidos, a menudo acabamos con otros igual de perdidos, ciegos guiando a ciegos.





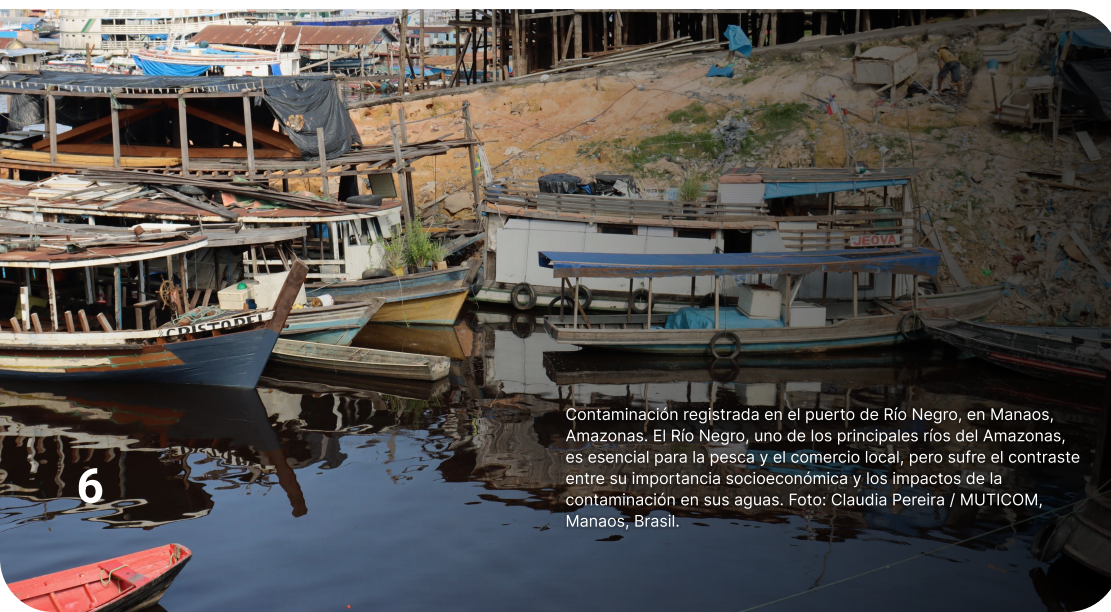
Me uní a otras cuatro personas —tres hombres y una mujer— que intentaban arrancar un árbol del suelo. «¡Ayúdanos!», me dijeron. Lo agarré con fuerza y sentí lo fuerte y profundamente arraigado que estaba. Mientras luchábamos, algo dentro de mí cambió. De repente, mi conciencia se iluminó. «¿Qué estoy haciendo?», pensé.

Solté el árbol y corrí hacia la floresta, con el corazón latiendo con fuerza y las lágrimas brotando de mis ojos. Cuanto más me adentraba, más claro lo veía todo. Empecé a ver la floresta, a verla de verdad. Árboles cortados a medias, heridos y apoyándose unos en otros para sostenerse. Sentí el dolor de la creación misma.

Entonces lo oí: el llanto de la floresta. Un sonido parecido al canto de las ballenas, pero más profundo, lleno de tristeza. Un lamento que se elevaba al cielo. Lloré con ella: por los árboles, por la tierra, por nosotros.

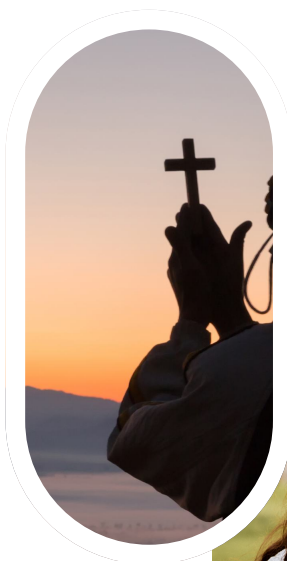
Grité: «¿Qué puedo hacer?». Lloré por nuestra crueldad, nuestra negligencia y mi propia ceguera. ¿Cómo pude ignorar esto? ¿Cómo no pude ver que soy parte de la creación, que respira conmigo, me alimenta, me da cobijo y refleja la belleza y el amor de Dios?

Ese día comprendí: la Tierra no es solo nuestro planeta, es nuestra casa común, nuestra hermana. Está clamando, esperando nuestra conversión, esperando que recordemos quiénes somos y de quién es la creación que compartimos.



Contaminación registrada en el puerto de Río Negro, en Manaus, Amazonas. El Río Negro, uno de los principales ríos del Amazonas, es esencial para la pesca y el comercio local, pero sufre el contraste entre su importancia socioeconómica y los impactos de la contaminación en sus aguas. Foto: Claudía Pereira / MUTICOM, Manaus, Brasil.





Preguntas para la reflexión ***

- ¿Qué significa realmente para mí «ayudar» y cómo puedo discernir si mi ayuda está en consonancia con la voluntad de Dios y el cuidado de la creación?
- ¿De qué manera he ignorado los signos del sufrimiento de la Tierra y cómo puedo abrir mis ojos, mis sentidos y mi corazón para escucharla verdaderamente?
- ¿Cómo puedo vivir con mayor integridad y sencillez, como un árbol que ofrece sombra, sustento y belleza sin quejarse ni ser explotado?





Escuchar la llamada de la creación

Únete a la Cop 30 <https://laudatosimovement.org/cop30/>

En noviembre de 2025, los líderes mundiales se reunirán en Belém, Brasil, en el corazón de la Amazonía, para la COP30, la 30.ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima.

Para nosotros, como católicos, este es un momento sagrado para unirnos en el cuidado y la protección de nuestra casa común. La COP30 no es solo un hito político, es un llamamiento moral para defender la vida, garantizar la justicia y actuar con valentía en favor de la creación.

Sin embargo, los compromisos asumidos por los Estados —las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC)— siguen estando muy por debajo de lo que exigen la ciencia y la justicia. Por eso, tras la Conferencia «Brindando Esperanza por la Justicia Climática» celebrada en Castel Gandolfo, se pusieron en marcha las Contribuciones Determinadas de los Pueblos (PDC).



[RAISINGHOPE.EARTH/ES/ACCION/](https://raisinghope.earth/es/accion/)



Take Action

Únete al Camino hacia la COP30



Como creyentes, tenemos un papel especial que desempeñar para garantizar que la COP30 cree un futuro habitable para todos. He aquí lo que puedes hacer.

Allí, el **papa León XIV** nos recordó:

“Hay un héroe de acción entre nosotros: son todos ustedes, que trabajan juntos para marcar la diferencia”.

Los PDC representan la determinación moral y la acción práctica de personas de buena voluntad de todo el mundo, un movimiento global que convierte la esperanza en acción.

Juntos, llevemos la voz del pueblo y el clamor de la Tierra a la COP30.



[SIGUE LA COP 30 COMO CATÓLICO/A AQUÍ.](#)



[Síguenos en Facebook](#)



[Síguenos en Instagram](#)



[Síguenos en Tiktok](#)



[Suscríbete a nuestro newsletter](#)

Esta guía de oración se elaboró con el apoyo del Equipo de Países de Habla Portuguesa, Simone Zerillo Amaral de Brasil, y el trabajo estratégico de Susana Salguero de El Salvador, el diseño de Marco Vargas de Ecuador, así como el trabajo de otros miembros del equipo de Comunicaciones repartidos por toda América y traductoras repartidas por todo el mundo.